

CAMBIAR DESDE DENTRO

En los comienzos de la Iglesia muchos cristianos procedían del judaísmo con todo su bagaje de leyes y tradiciones menores. Estos creían que un buen cristiano tenía que ser antes un judío observante de todas sus normas y ritos.

Más allá de la anécdota evangélica de hace veinte siglos, el texto ilumina un problema siempre actual en la Iglesia. Los fariseos de todos los tiempos se preocupan, ante todo, de observar escrupulosamente tradiciones y leyes; acuden a la Eucaristía a fiscalizar más que a celebrar, juzgan implacablemente a los demás y caen en una piedad externa de rezos y limosnas. Nunca se enfrentarán a la necesidad personal de una conversión profunda: vivir como Jesús, fieles al proyecto del Evangelio desde la entrega generosa. Se volverán duros y exigentes con la norma, y su corazón será incapaz de rezumar misericordia. Y es que **“las maldades que salen de dentro del hombre”**, atentan contra la vida y la ponen en peligro. Pero eso no les importa.

No es posible una sociedad nueva sin la transformación interior de las personas, sin conversión. Valoramos muy positivamente todos los intentos de ayudar, ennoblecer y dignificar a la persona desde fuera. Pero las instituciones, los pactos y los programas políticos no cambian ni mejoran automáticamente al ser humano. Es pura ilusión creer que vamos hacia la solución de la crisis económica, si los pudientes y privilegiados no están dispuestos a dejar sus situaciones de privilegio y colaborar a la mejora del país.

Con este pasaje evangélico Jesús desautoriza todo sistema socio-religioso montado sobre ritos y tradiciones. Lo importante es: **“Amar a Dios y al prójimo: en esto consiste la Ley entera y los profetas”**.

Limpia mi corazón y mi mirada Señor, que no sea yo de los que van viendo el error en el otro; que no cuide mi imagen, para que me valoren, que no quiera aparentar más de lo que soy, que enseñe mis fallos con libertad y me acepte con aciertos y errores, tal como soy. Limpia de nosotros, Señor, toda falsedad, toda mediocridad encubierta o apariencia engañosa, enséñanos a aceptarnos del todo, como tú nos quieres, a potenciarnos comunitariamente, a facilitarnos la superación de dificultades, a darnos la mano para caminar la vida juntos, y a minimizar los fallos propios y ajenos. Haznos, como Tú, cada día más hermanos, que nuestro corazón amplíe sus puertas, nuestra mente sea comprensiva con toda situación, nuestras manos estén dispuestas a acoger a todos y nuestro espíritu sea empático, como lo era el tuyo. Límpianos de todo escrúpulo enfermizo, borra de nuestra mente toda culpa engañosa, quítanos las manías que nos separan y las rotundidades que nos alejan, ensánchanos el corazón y amplía nuestra mirada para entenderlo todo con cariño y respeto. (JUAN JÁUREGUI)



LO QUE SALE DE DENTRO HACE MALO AL HOMBRE



DOMINGO, 2 DE SEPTIEMBRE
22 del Tiempo Ordinario

LECTURAS:

Deuteronomio 4, 1-2. 6-8.

Salmo 14.

Santiago 1, 17-18. 21b-22. 27.

Marcos 7, 1-8a. 14-15. 21-23

PARROQUIA PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas
MADRID



**DIOS nos habla
HOY**

DEUTERONOMIO

Moisés habló al pueblo, diciendo:

«Ahora, Israel, escucha los mandatos y decretos que yo os enseño para que, cumpliéndolos, viváis y entréis a tomar posesión de la tierra que el Señor, Dios de vuestros padres, os va a dar.

No añadáis nada a lo que yo os mando ni suprimáis nada; observaréis los preceptos del Señor, vuestro Dios, que yo os mando hoy. Observadlos y cumplidlos, pues esa es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia a los ojos de los pueblos, los cuales, cuando tengan noticia de todos estos mandatos, dirán: “Ciertamente es un pueblo sabio e inteligente esta gran nación”.

Porque ¿dónde hay una nación tan grande que tenga unos dioses tan cercanos como el Señor, nuestro Dios, siempre que lo invocamos? Y, ¿dónde hay otra nación tan grande que tenga unos mandatos y decretos tan justos como toda esta ley que yo os propongo hoy?»

SALMO RESPONSORIAL

SEÑOR, ¿QUIÉN PUEDE HOSPEDARSE EN TU TIENDA?

El que procede honradamente
y practica la justicia,
el que tiene intenciones leales
y no calumnia con su lengua.

El que no hace mal a su prójimo

ni difama al vecino.

El que considera despreciable al impío
y honra a los que temen al Señor.

El que no presta dinero a usura
ni acepta soborno contra el inocente.
El que así obra nunca fallará.

CARTA DE SANTIAGO

Mis queridos hermanos:

Todo buen regalo y todo don perfecto viene de arriba, procede del Padre de las luces, en el cual no hay ni alteración ni sombra de mutación.

Por propia iniciativa nos engendró con la palabra de la verdad, para que seamos como una primicia de sus criaturas. Acoged con docilidad esa palabra, que ha sido injertada en vosotros y es capaz de salvar vuestras vidas. Poned en práctica la palabra y no os contentéis con oírla, engañándoos a vosotros mismos.

La religiosidad auténtica e intachable a los ojos de Dios Padre es esta: atender a huérfanos y viudas en su aflicción y mantenerse incontaminado del mundo.

EVANGELIO DE SAN MARCOS

En aquel tiempo, se reunieron junto a Jesús los fariseos y algunos escribas venidos de Jerusalén; y vieron que algunos discípulos comían con manos impuras, es decir, sin lavarse las manos. (Pues los fariseos, como los demás judíos, no comen sin lavarse antes las manos, restregando bien, aferrándose a la tradición de sus mayores, y al volver de la plaza no comen sin lavarse antes, y se aferran a otras muchas tradiciones, de lavar vasos, jarras y ollas.)

Y los fariseos y los escribas le preguntaron: «¿Por qué no caminan tus discípulos según las tradiciones de los mayores y comen el pan con manos impuras?»

Él les contestó: «Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, como está escrito:

“Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. El culto que me dan está vacío, porque la doctrina que enseñan son preceptos humanos”. Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres».

Llamó Jesús de nuevo a la gente y les dijo:

«Escuchad y entended todos: nada que entre de fuera puede hacer al hombre impuro; lo que sale de dentro es lo que hace impuro al hombre. Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los pensamientos perversos, las fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, codicias, malicias, fraudes, desenfreno, envidia, difamación, orgullo, frivolidad. Todas esas maldades salen de dentro y hacen al hombre impuro».

Damos gracias

Padre,
te damos gracias por tu Hijo Jesucristo,
que vivió identificado contigo
y sus palabras fueron el manifiesto grandioso
de tu proyecto salvador sobre el mundo.
Jesús vivió como tú lo habías pensado,
con absoluta coherencia de fe y obras.

Dios Padre, en Jesucristo
hemos aprendido lo que tú quieres de nosotros:
que vivamos acordes con su evangelio;
que no te confesemos sólo de boca,
mientras nuestro corazón está lejos de ti;
que no te adoremos sólo con ritos y sacrificios,
sino que hagamos de nuestras vidas
una ofrenda agradable a tus ojos;
que no esperemos el futuro
con los brazos cruzados,
sino que nos empeñemos en mejorar la tierra;
que no sólo te alabemos en el templo,
sino que nos entreguemos de lleno
al servicio de los hermanos,
que son la más acabada expresión
de tu imagen y semejanza.

Tú sabes que te ofrecemos
muchas palabras y pocas obras.
Con nuestra fragilidad va también la conversión.
Derrama tu gracia sobre nosotros.
Amén.

DOMINGO, 2 DE SEPTIEMBRE

Veintidós del Tiempo Ordinario

MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos, bienvenidos a la Eucaristía, al encuentro festivo con los hermanos y con el Señor.

Las lecturas de este domingo cuestionan nuestras actitudes religiosas. Jesús no valora las apariencias externas, sino el interior del corazón. Si el corazón está limpio, también lo están las manos y el resto del cuerpo.

Los cristianos podemos caer en los mismos defectos de los fariseos y necesitamos depurar nuestro interior ante Dios y ante los hermanos. Pidamos al Señor que sepamos descubrir lo esencial de su evangelio: la coherencia entre fe y vida.

ACTO PENITENCIAL

- ❖ Porque tranquilizamos nuestra conciencia cumpliendo preceptos y ritos. **Señor, ten piedad.**
- ❖ Porque damos más importancia a la Ley que a la construcción del Reino de Dios. **Cristo, ten piedad.**
- ❖ Porque no trabajamos en la transformación de las leyes injustas con nuestros hermanos más necesitados. **Señor, ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS

El Dios de Israel actúa, se compromete, camina junto a su pueblo y le da la libertad. A punto de entrar en la tierra prometida, el Señor le garantiza la vida, la estabilidad y la descendencia. Moisés recuerda a su pueblo la alianza que Dios ha hecho con ellos y les invita a la fidelidad, porque aquí reside la sabiduría, la justicia y la grandeza como pueblo.

La Carta de Santiago recupera y actualiza el valor de la escucha evangélica y su puesta en práctica. La Palabra de Dios nos aclara cuál es la religión que Dios quiere: "visitar huérfanos y viudas en sus tribulaciones y no mancharse las manos con este mundo".

El Evangelio nos avisa del peligro de vaciar de contenido nuestra vida religiosa y de quedarnos sólo en lo exterior, lo aparente, lo espectacular o la falsa imagen de la tradición. El culto agradable al Señor es estar abiertos al amor de Dios, para extenderlo a los hermanos.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Para que la Iglesia proclame y se comprometa con el mandamiento del amor sin obsesionarse con los preceptos y las ritos. Roguemos al Señor.
- Para que cesen las guerras y la violencia entre las naciones; para que surjan caminos de paz en los países más conflictivos de la tierra. Roguemos al Señor.
- Por las naciones de la tierra, para que hallen formas solidarias y justas de convivir entre ellas, respetándose y ayudándose en bien de los grupos más pobres y los inmigrantes. Roguemos al Señor.
- Por nuestros niños y jóvenes que van a iniciar un nuevo año de formación, y educación para la vida, para que descubran también la fascinante personalidad de Jesús. Roguemos al Señor.
- Por quienes estos días se trasladan al finalizar sus vacaciones, para que seamos respetuosos en el tráfico, nos interese por las personas y cuidemos el ambiente y la naturaleza. Roguemos al Señor.
- Para que el inicio del nuevo curso sea para todos el comienzo de una participación más activa y responsable en la vida de la sociedad y de la Iglesia. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que seamos capaces de acoger las palabras de Jesús, que nos ayudan a revisar en profundidad nuestras actitudes y nuestros compromisos. Roguemos al Señor.

ORACIÓN: Escucha estas súplicas, Señor, en este día que nos invitas a ser sinceros contigo y con nosotros. Ayúdanos a descubrir que tus mandatos son vida y que tu Palabra está llena de sabiduría para la vida. Por Jesucristo Nuestro Señor.